

27ª SESION DE PRÓROGA DEL 15 DE NOVIEMBRE DE 1886

Presidencia del Dr. Serú

SUMARIO—Asuntos entrados—Continúa la discusión pendiente sobre el dictámen de la comisión de códigos en el proyecto de código penal del doctor Tejedor. (Se aprueba)—Aprobación del dictámen de la comisión de códigos en el proyecto de código de minería, redactado por don Enrique Rodríguez.

PRESENTES

Presidente
Acosta
Albarracín
Alcorta
Araujo
Arauz
Augier
Avellaneda
Barra
Berdía
Bruchmann
Bustillo
Cabeza
Cáceres
Calderón
Calvo
Carballido
Cano
Carbonelli
Centeno
Colombres
Coquet
Corvalán
Crespo
Dantas
Demaría
Estrada
Fernández
Figuerola (F. J.)
Figuerola (M. A.)
Gallo
García
Giménez
Gil
González
Gorostiaga
Goyena
Huidobro
Lainez

—En Buenos Aires, á 15 de noviembre de 1886, reunidos en su sala de sesiones los señores diputados anotados al margen, con asistencia del señor ministro de justicia, é instrucción pública, Dr. D. Filemon Posse, el señor presidente declara abierta la sesión, siendo las 2 y 10 p. m.

ACTA

—Se lee y aprueba la de la sesión anterior.

ASUNTOS ENTRADOS

DESPACHO DE LAS COMISIONES

—La comisión auxiliar de presupuesto se ha espedido en el proyecto de ley, en revisión, abriendo un crédito por \$ 88.597.46 al departamento de la guerra, para el pago de las diferencias de pension.

(A la orden del día.)

ÓRDEN DEL DÍA

CÓDIGO PENAL

—Al darse lectura del despacho de la comisión de códigos relativo al código penal, dice el

Sr. Estrada—Pido la palabra.

Interpretando erróneamente una resolución que la cámara adoptó en sesiones anteriores, relativa á la oportunidad de tratar el código penal, yo había entendido

Laurencena
Leloir
Lubary
Luro
Malbrán
Mansilla
Morán
Ocampo
Olmedo
Padilla
Portela
Pino
Pujol Vedoya
Riquelme
Roca
Rodríguez
Ruiz
Ruiz de los Llanos
Solá
Solari
Soler
Sosa
Tagle
Terán
Torrent
Villagra
Villamayor
Viso
Yofre
Yramain
Zavalla
Zeballos
Zenarruza
Zorrilla

que quedaba postergado hasta las sesiones ordinarias de año próximo.

Así, es que, cuando hubo de tomarse en consideración en la sesión anterior, me encontré sorprendido respecto del estado del asunto.

En el intervalo transcurrido desde entonces, he prestado al examen de este proyecto toda la atención que he podido, y me ha sido imposible llegar á formar siquiera un concepto cabal del código penal. La materia es tan árdua y complicada que me inclino á pensar que no sea yo el único de los diputados que se encuentren en una situación análoga.

El examen prolijo, por otra parte, de este código, tendría que absorber un número de sesiones con que me parece que no se puede contar á la altura en que se encuentran estas de próroga que celebra el congreso.

Por estas razones, y en el deseo de que este proyecto sea lo mas perfecto posible, satisfaciendo así la intención que sin duda tuvo la constitución al confiar al congreso la facultad de dictar los códigos, que no puede haber sido solamente la de llegar á tener una legislación, sino la de que la reforma de la legislación general, sometida á él, estu-

AUSENTES

CON LICENCIA

Castro
Videla

cuenta, ó bien las disposiciones particulares del código, ó bien las reformas que las dos comisiones han introducido, ó bien las reformas que la comision actual ha propuesto al despacho de la anterior. Si este artículo fuese sancionado en la forma en que está propuesto, no cabria entónces ningun otro artículo que tendiese á resolver sobre cada uno de los artículos comprendidos en el código ni en las reformas.

Sr. Gallo—Para fijar mi posicion manifestaré: que voy á votar en contra de este proyecto en la inteligencia de estar á favor del proyecto primitivo de la comision.

Sr. Presidente—Perfectamente.

Se va á votar.....

Sr. Mansilla—Si me permite el señor presidente....

Creo que es interesante lo que voy á decir.

Declaro que he retirado mi indicacion por no mortificar los sentimientos políticos de algunos señores diputados.

Sr. Gallo—Lo que es por mi parte...

Sr. Ruiz de los Llanos—Y por la mia...

Sr. Mansilla—Perfectamente.

Ahora, yo pido á la comision de códigos que tenga la bondad de decirme de cuántos artículos consta el proyecto de código penal del Dr. Tejedor.

Sr. Colombres—Consta de 345 artículos.

Sr. Mansilla—Y de estos 345 artículos ¿cuántos se han modificado?

Sr. Colombres—Lo único que le puedo decir es que el proyecto de reformas consta de 296 artículos.

Sr. Mansilla—Y desde que este proyecto de código es excelente, no tengo nada mas que agregar.

Sr. Presidente—Se va á votar la mocion que se ha hecho para que se cierre el debate.

—Se vota y es aprobada.

—Se vota la primera parte del artículo: «Desde el 1º de Marzo de 1887 se observará como ley en la república, el proyecto de código penal redactado por el doctor Tejedor con las modificaciones aconsejadas por la comision de códigos de la cámara de diputados», y es aprobada, siendo rechazada la segunda.

—Los artículos 2º y 3º son aprobados.

—El 4º es de forma.

Sr. Presidente—Invito á la cámara á pasar á cuarto intermedio.

—Así se hace.

—Vuelto á sus asientos los señores diputados, continúa la sesion.

ASUNTOS ENTRADOS

Sr. Presidente—Se va á dar cuenta de un asunto entrado.

—El presidente del honorable senado comunica que la cámara que preside ha sancionado definitivamente el proyecto de ley por el que se abre un crédito suplementario al departamento del interior para el pago de dieta extraordinaria á los senadores y diputados que asistan á las sesiones de próroga del presente año.

—(Al archivo).

CÓDIGO DE MINERÍA

A la honorable cámara de diputados.

Vuestra comision de códigos ha estudiado el proyecto de código de minería, redactado por el doctor don Enrique Rodriguez, y tiene el honor de someter á vuestra consideracion las siguientes modificaciones y el proyecto de ley adjunto.

Ninguno de los miembros de la comision está familiarizado con la legislacion minera; y en el corto tiempo de las sesiones ordinarias del honorable congreso no hemos podido prepararnos con el estudio que requiere tan importante materia.

No desconocemos que, dados estos antecedentes lo mas lógico seria abstenernos de presentar dictámen alguno; pero la necesidad tan sentida de tener un código propio de minería cuando comienza á desarrollarse esta industria tan considerablemente, y la merecida fama del autor del proyecto, nos han decidido, no sin temor, á someter á la consideracion de la honorable cámara el resultado del estudio que nos ha sido posible hacer.

Algunas de las reformas que sometemos á la consideracion de V. H., han sido indicadas ó aceptadas por el autor del proyecto de código; pero hay bastantes que no nos ha sido posible consultar con él.

Hacemos esta manifestacion á V. H. para encarecer mas la necesidad de estudiar nuestro despacho.

Como es natural, si se sancionara las reformas que proponemos, entre las que hay varias supresiones de artículos y aun de títulos, habria que corregir las referencias que se hace en algunos artículos á otros.

Este trabajo solo podria hacerse despues de conocer la sancion del honorable congreso, y es por esto que la comision se ha abstenido de verificarlo.

El proyecto de código se ha presentado impreso, notándose varios errores de imprenta, que es fácil corregir al hacer la edicion oficial; pues esos errores son manifestos y sin importancia sustancial.

Salda de comisiones, Octubre 6 de 1886.

Filemon Posse—E. Colombres—M. De maria—F. M. Gomez,

PROYECTO DE LEY

El senado y cámara de diputados, etc.

Artículo 1º El proyecto de código de minería redactado por el Dr. D. Enrique Rodríguez, con las correcciones hechas por la comision de códigos de la cámara de diputados, se observará como ley en la República Argentina desde el 1º de enero de 1887.

Art. 2º Autorízase al poder ejecutivo para hacer los gastos que demande la impresion del código de minería, con imputacion á la presente ley.

Art. 3º Solo se tendrán por auténticas las ediciones oficiales.

Art. 4º Comuníquese al poder ejecutivo.

Posse—Colombres—Demaria—Gomez.

MODIFICACIONES DE LA COMISION

Art 13. Primer párrafo:—La explotacion de las minas, su exploracion, concesion y demás actos consiguientes, revisten el carácter de utilidad pública.

Art. 14. Primer párrafo:—Es prohibida la division material de las minas, tanto con relacion á sus dueños, como respecto de terceros.

Art. 15. Suprimido.

Art. 16. En vez de la palabra final «comunes», poner la palabra «ordinarios».

Art. 18. Suprimido.

Art. 20. Suprimido.

Art. 26. Suprimido.

Art. 28. Suprimir en el primer párrafo las palabras «en los terrenos cultivados, labrados ó cercados».

Suprimir el segundo párrafo.

Art. 29. Segundo párrafo:—«No encontrándose el propietario en el lugar de su residencia, la publicacion será citacion suficiente.»

En el párrafo cuarto en vez de «inciso anterior», poner «párrafo primero».

Art. 31 Párrafo tercero:—Si la exploracion ha de hacerse en terrenos que no estén cultivados, labrados ó cercados, la medida será de cuatro unidades».

Art. 32. Primer párrafo: en vez de «doscientos días», poner «trescientos días».

En el segundo párrafo: en vez de «ciento veinte» poner «ciento cuarenta».

En el tercer párrafo: en vez de «treinta» poner «cincuenta».

Art 37 Primer párrafo: suprimir la palabra «importantes».

Art. 40 Suprimido.

Art. 47 Despues de la palabra «corresponde», suprimir lo demas del párrafo primero, y poner «el derecho de exijir la venta del terreno correspondiente».

Párrafo segundo suprimido.

Párrafo tercero suprimido.

Art. 58 párrafo segundo:—en vez de «estas», poner

En el último párrafo en vez de «cesa el», poner «no hay».

Art. 60 En vez de «ni», poner «ó no»; despues de la palabra «fijarse», agregar «fácilmente».

Art. 61 En el segundo párrafo suprimir la palabra «grave».

Art. 63 Suprimido.

Art. 64 Segundo párrafo suprimido.

Art. 70 Suprimir la palabra «inmediata».

Art. 73 Agregar despues de la palabra «beneficio», las palabras «de minerales».

Art. 77 Primero y segundo párrafo:—«A solicitud de cualquiera persona, la autoridad declarará de aprovechamiento comun, cualquiera que sea el dueño de los terrenos donde se encuentren, los terrenos, relaves y escoriales, procedentes de minas ó establecimientos de beneficio abandonados, previas las comprobaciones necesarias.

Art. 78 Suprimir la palabra «declaradas».

Art. 80 El párrafo final redactarlo así:—«Si los dueños no dan principio á la explotacion dentro del plazo de cien dias, señalado en el párrafo primero, se hará lugar al denuncia».

Art. 84 Suprimir el párrafo final desde la palabra «pero».

Art. 88 En el segundo párrafo suprimir la palabra «no».

En el tercer párrafo poner «hectáreas» en vez de «quilómetros».

Art. 92 En vez de «sesenta», poner «cien»

Art. 93 Redactarlo así:—«Las pertenencias de los terreno y escoriales tendrán sesenta mil metros cuadrados».

Art. 94 En el segundo párrafo suprimir las palabras «del lugar».

Tercer párrafo así:—«Estos linderos podrán ratificarse ó rectificarse por el juez, con intervencion del ingeniero ó perito oficial».

Art. 103 Primer párrafo:—despues de la palabra «con» agregar las palabras «el escribano y á falta de éste». El resto como está.

Art. 104 En el segundo párrafo en vez de las palabras «dos veces en», poner la palabra «por».

En el tercer párrafo en vez de las palabras «de cualquiera persona», poner las palabras «del denunciante»; y despues de la palabra «acompañado» agregar las palabras «del escribano y á falta de éste». Lo demás como está.

Art. 105 En vez de «veinte» poner «doscientos»; y en vez de «cien», poner quinientos».

Art. 107 En el segundo párrafo en vez de «cincuenta», poner «cien»; y en vez de «doscientos» poner «trecientos».

Art. 115 Suprimido.

Art. 116 Suprimido.

Art. 132. Despues de la palabra «género» suprimir lo demás del artículo.

Art. 153 Despues de la palabra «para», agregar «da».

Art. 158 Primer párrafo:—en vez de «cinco» poner «treinta».

Segundo párrafo en vez de «cinco», poner «quince».

Tercer párrafos suprimirlo.

Art. 168. Segundo párrafo: suprimir «ó si residen fuera del territorio de la autoridad minera».

En el último párrafo suprimir las palabras «fijación del cartel» y poner «última publicación».

Art. 175 Segundo párrafo:—en vez de «tres mil», poner «diez mil».

Art. 176 Suprimir el párrafo tercero.

Art. 197 En vez de «fija el artículo» poner «fijan los artículos».

Art. 193 En vez de «encontrarán» poner «encuentran».

Art. 204 En vez de «cambiar parcialmente el» poner «puede pedir el cambio parcial del».

Art. 209 Agregar al fin «con la demasía».

Artículo 216 Despues de la palabra «administrados» agregar «ó por publicación de avisos en su caso». Lo demás como está.

Art. 219 En el primer párrafo poner la referencia que corresponde.

El párrafo final suprimido.

Art. 220 En el párrafo final en vez de «ciento y cinco á cien pesos», poner de «cien pesos á trescientos».

Art. 227 En el párrafo final despues de la palabra «restablecerlos» redactar lo demás así:—«En el plazo que se le señale, que no bajará de cien días, ni excederá de doscientos, se adjudicará al denunciante, sin perjuicio de las adquisiciones hechas por el empresario y del derecho de servirse del socavon ya labrado para el aprovechamiento de sus adquisiciones y servicio de sus minas».

Art. 234 En el primer párrafo suprimir las palabras finales desde la palabra «estos».

En el segundo párrafo hacer igual supresión.

Art. 245 Corregir la referencia.

Art. 247 Suprimir las palabras «ó resoluciones adoptadas».

Art. 253 Suprimir el párrafo final.

Art. 254 Suprimido.

Art. 256 En el segundo párrafo suprimir las palabras «cometiendo la diligencia al juez del mineral».

En el cuarto párrafo suprimir desde la palabra «que» todo lo que sigue.

El párrafo sexto redactarlo así:—«Se señalará al minero un término, que no baje de veinte días ni exceda de cuarenta para que proceda á la reparación ó reposición de los linderos».

Art. 259 Agregar al final del último párrafo «sin que esto afecte el número de las ya obtenidas».

Art. 273 En vez de «municipio residencia de la autoridad», poner «lugar de su residencia».

Suprimir el párrafo final.

Art. 274 Suprimir el párrafo tercero; y en el cuarto suprimir la palabra «comisionado».

Art. 281 El párrafo tercero así:—«presentado el escrito al juez, se dejará copia de él en un libro que se llevará para los negocios de minas».

En el cuarto párrafo despues de la palabra «interesado» poner «y el escribano, y á falta de éste, por dos testigos».

Art. 283 Suprimir los párrafos cuarto y quinto.

Art. 284 En el párrafo tercero en vez de «dos veces distintas en», poner la palabra «por».

Art. 285 En el segundo párrafo en vez de «dos testigos abonados», poner «escribano».

En el tercer párrafo hacer igual corrección.

En el cuarto id.

Art. 286 Primer párrafo:—en vez de las palabras las dos diligencias» poner «la diligencia».

Art. 288 Párrafo segundo:—Suprimir las palabras «y del día en que deban restablecerse».

Art. 289 Primer párrafo: suprimir las palabras «fijando el período de su duración y».

Art. 298 En el párrafo final, suprimir las palabras «la que remitirá á la autoridad».

Art. 300 Suprimir el párrafo final.

Art. 401 Arreglar las referencias.

Art. 302 Primer párrafo: despues de las palabras «asistencia de» poner «escribano y á falta de éste, de dos testigos».

Suprimir lo demás del párrafo.

Art. 303 Primer párrafo: suprimir las palabras «y del juez del mineral».

Suprimir el título décimo.

Art. 312 Primer párrafo:—suprimir todo lo que sigue á la palabra «mina».

Párrafo segundo:—Suprimir las palabras «en este caso».

Art. 315 Párrafo segundo:—agregar al principio «En los demás casos».

Art. 316 Suprimir el último párrafo.

Art. 317 Despues de la palabra «garantías» se suprimirá lo que sigue y se pondrá «si no se hubiere estipulado interés, se pagará el corriente en plaza».

Art. 319 Suprimirlo y poner en su lugar el siguiente:—Terminado el contrato y resultando que no ha sido pagado el valor de los avios, cuando el aviador no tiene parte en las minas ó en sus productos, puede éste ejercitar los derechos del acreedor no pagado, si no se renueva el contrato».

Art. 320 Suprimir el párrafo final.

El segundo párrafo hacerlo tercero y el tercero hacerlo segundo.

Agregar el siguiente artículo:—«rescindido el contrato por culpa del aviador, éste no tiene privilegio alguno por los avios suministrados, ni derecho á ejecutar la mina».

Art. 323 Primer párrafo:—suprimir las palabras «al corriente de plaza».

Art. 324 Suprimir el párrafo final.

Art. 325 En el párrafo final suprimir las palabras «dando cuenta á la autoridad».

Art. 326 En el tercer párrafo suprimir las palabras «pedidos y».

Agregar despues de ese párrafo este otro: «Tiene derecho á que se reciban los efectos que se le hubieren pedido».

Párrafo cuarto: agregar al principio estas palabras

de modo que comience con ellas el párrafo «Cuando el minero sea el desaviado».

Art. 327 Suprimir el párrafo final.

Art. 328 En el párrafo final suprimir lo que sigue á la palabra «por» y agregar «escritura pública».

Art. 330 Suprimido.

Art. 331 En el primer párrafo suprimir las palabras que siguen á «si residiesen» y agregar «en la provincia ó territorio federal, donde tenga su domicilio la sociedad».

El segundo párrafo redactarlo así:—«de otro modo la citacion se hará por medio de avisos, publicados por la prensa con diez dias de anticipacion cuando ménos».

Art. 322 Suprimir el párrafo final.

Art. 323 Agregar al final «y con terceros».

Art. 336 Segundo párrafo: en vez de las palabras «barra ó un interés equivalente» poner la palabra «acciones».

Tercer párrafo: en vez de la palabra «barra» poner la palabra «accion».

Art. 337 Párrafo tercero: suprimir las palabras «veinte y cuatro barras» y poner en su lugar la palabra «acciones».

Art. 339 En vez de este artículo poner el 480 del código de comercio.

Art. 343 Suprimir el párrafo final.

Art. 344 Suprimir el párrafo tercero.

Art. 345 En vez de «imponer» poner «impedir».

Art. 347 Suprimido.

Art. 350 Segundo párrafo suprimir «desierta y»

Art. 351 Primer párrafo:—en vez de «municipio donde resida la autoridad» poner «lugar de su residencia».

Art. 352 Segundo párrafo redactarlo así:—«El escrito de oposicion contendrá la exposicion clara y precisa de los hechos que la justifiquen, y se agregarán los documentos en que se funde».

Art. 356 Suprimido.

Art. 366 Id.

Art. 369 En el primer párrafo en vez de «las cosas comunes» poner «bienes raíces».

Art. 370 Suprimido.

Art. 371 Primer párrafo:—suprimir las palabras «ni á otras personas, que no las exploten y avien».

Segundo párrafo:—redactarlo así: «los que contravengan á lo dispuesto en el párrafo anterior, pagarán una multa de veinte y cinco á doscientos pesos debiendo embargarse los minerales hasta que se pruebe, que pertenecían al vendedor ó que estaba autorizado á venderlos».

Art. 373 Suprimir la palabra actual.

Art. 377 En vez de «cosas comunes» poner «bienes raíces».

Art. 380 Suprimido el segundo párrafo.

Art. 384 Suprimido.

Art. 388 En vez de «otro» poner «todo».

Art. 390 Suprimir desde la palabra «exceptuando» Suprimir el título décimo octavo.

Id el décimo noveno.

Art. 413 En vez de «1886» poner «1887».

Poner como artículo final el siguiente:—«Las sustancias minerales que por las leyes anteriores pertenecían al dueño del suelo y que actualmente estuvieron en explotacion, no podrán ser denunciadas».

Sala de la comision, octubre 6 de 1886.

*F. Posse—E. Colombres—M. Demaría.
F. M. Gomez.*

Sr. Presidente—Está en discusion en general.

Sr. Colombres—Pido la palabra.

Quando la comision de códigos se expidió en este asunto, encargó de informar, tanto en general como en particular, á su respecto, al doctor Posse, actual ministro de justicia, culto é instruccion pública.

Por consiguiente, por esta razon, como por tratarse de un asunto dependiente de ese ministerio, me voy á permitir hacer mocion para que se invite al señor ministro á concurrir á la sesion próxima; y á ese objeto podemos aplazar la consideracion de este asunto.

—Suficientemente apoyada esta mocion, se pone á discusion.

Sr. Augier—¿Qué no quedó ya aplazado este proyecto para el año venidero?

Sr. Carbonell—Debo hacer presente que en la sesion de mañana debe tratarse por resolucion de la cámara, otros asuntos.

Sr. Gil—¿Para qué se llama al ministro, desde que la comision está acorde en pedir á la cámara la postergacion de este asunto?

Sr. Villamayor—No ha dicho eso el miembro informante.

Sr. Colombres—No señor.

Sr. Mansilla—Yo me atrevería á hacer una mocion de aplazamiento de este asunto, siempre que la cámara se pusiera de acuerdo respecto de este otro punto: que se remunerere el trabajo del codificador.

No hemos sancionado el proyecto de ley de procedimientos, y sin embargo, hemos acordado á sus autores la remuneracion que la cámara ha estimado conveniente.

Y á la contrariedad que naturalmente debe experimentar un hombre en las condiciones del señor Enrique Rodriguez, creo que no debe agregarse la de no compensarle un trabajo en el que ha invertido algunos años de su vida, que ya está rayando en la ancianidad.

Si nos pudiéramos poner de acuerdo á este respecto, como he dicho antes, aceptaría cualquier mocion tendente á aplazar la consideracion del asunto hasta el año que viene.

Apoyado.

Sr. Colombres—Por mi parte no tengo inconveniente en apoyar la mocion del señor diputado.

Sr. Gallo—Pido la palabra.

Yo voy á proponer otro medio que podrá armonizar las opiniones manifestadas por los señores diputados, y al mismo tiempo consultará mejor, á mi modo de ver, los intereses generales del país, en esta materia tan delicada.

Yo, por de pronto, me encuentro, señor presidente, con este dictámen de la comision que está muy lejos de ser un dictámen completo.

La comision nos dice:

«Ninguno de los miembros de la comision está familiarizado con la legislacion minera; y en el corto tiempo de las sesiones ordinarias del honorable congreso no hemos podido prepararnos con el estudio que requiere tan importante materia.»

«No desconocemos que dados estos antecedentes, lo mas lógico sería abstenernos de presentar dictámen alguno; pero la necesidad tan sentida de tener un código propio de minería cuando comienza á desarrollarse esta industria tan considerablemente, y la merecida fama del autor del proyecto, nos ha decidido, no sin temor, á someter á la consideracion de la honorable cámara el resultado del estudio que nos ha sido posible hacer».

Se vé, pues, que la comision no se encuentra, respecto del código de minería, en igualdad de condiciones á las en que se encontraba cuando se trataba del código penal. En este último, la comision se presentó con un dictamen completo, segura de sí misma, dispuesta á defender sus opiniones, dispuesta á sostener las modificaciones que proponía al código del doctor Tejedor.

En este caso, la comision, con una modestia y una sinceridad que indudablemente la honran, nos declara que no tiene toda la competencia especial para abordar todas estas cuestiones, de carácter especial tambien, que se relacionan con la legislacion minera.

Yo tampoco, señor presidente, soy competente en esta materia, aunque abogado: se sabe cual es el teatro en el cual he tenido ocasion de desarrollar el ejercicio de mi profesion.

Conozco apenas, por estudios que podría calificar de lijeros, lo que existe en el mundo al respecto. Pero nada mas que con esto, leyendo el código redactado por el doctor Rodriguez, creo que él está muy lejos de satisfacer todas las necesidades que este ramo de legislacion exige en la actualidad.

Creo que en él se encuentran hasta disposiciones que no son concordantes ni con nuestro sistema de gobierno, ni con los principios generales de nuestra legislacion comun.

Podría tal vez entrar en esta cuestion, determinando cuales son los puntos que más han llamado mi atencion; pero temería mo-

lestar demasiado la atencion de la cámara, y me limito á consignar la impresion general que he recibido con un ligero estudio de este código.

Algunos señores diputados con quienes he cambiado ideas sobre esto, y en quines debo reconocer una competencia superior á la mia, se han encontrado de acuerdo con mis opiniones.

El mismo doctor Posse, actual ministro de justicia, culto é instruccion pública, y miembro muy competente de la comision de códigos, me manifestaba no hace muchos dias que el código necesitaba efectivamente una revision muy prolija; que él, ayudado de sus colegas de comision, había tratado de salvar los principales inconvenientes, sobre todo aquellos que se relacionan con el sistema general de legislacion que hemos adoptado, y aquellos que se relacionan con nuestra forma de gobierno.

Se desprende, pues, de aquí, que no estamos en condiciones de poder abordar el estudio de esta cuestion; que el código que se presenta á nuestra consideracion y que se nos pide aprobemos á libro cerrado con las modificaciones propuestas por la comision, no tiene siquiera este prestigio del código que acabamos de sancionar, y que se lo dá el ejercicio, la vigencia en varias provincias de la república, la opinion de personas competentes, y sobre todo la competencia especial de los miembros de la comision en esta materia.

En virtud de estas consideraciones, yo estaría por el aplazamiento del proyecto. Pero, creo que el año que viene nos vamos á encontrar exactamente con la misma dificultad.

Es difícil que en el seno de la cámara podamos encontrar personas con la competencia especial que se requiere en esta clase de asuntos.

Creo que sería necesario buscarlas fuera de este centro.

Por eso mi idea, que la traduciría en un proyecto si fuera apoyada, sería sustituir el proyecto de la comision por otro que dijera mas ó menos lo siguiente:

El poder ejecutivo nombrará una comision revisora del código de minería redactado por el doctor don Enrique Rodriguez y á la cual se remitirán los estudios hechos por la comision de códigos de la cámara de diputados. Y podría agregarse que en esta comision, que se compondrá de dos ó tres personas, deberá figurar por lo menos un ingeniero de minas.

Creo que con esta revision, dadas las deficiencias que se han notado en el código del doctor Rodriguez, dadas las criticas de que ha sido objeto y muchas de ellas muy justificadas, sería el mejor medio de tener

para el año próximo una base de trabajo que sirviera á la cámara para dar una sancion mas conveniente á los intereses generales del país en este ramo de las minas.

Por este medio tambien se podría satisfacer el deseo del señor diputado por Buenos Aires, general Mansilla. Con el simple aplazamiento no podríamos fijar una remuneracion al autor del proyecto, porque este asunto, que es diverso de la sancion del código de minería, no ha sido incluido en la próroga por el poder ejecutivo.

Sr. Colombres—Está en la cámara de senadores.

Sr. Gallo—¿Incluido en la próroga?

Sr. Colombres—No sé.

Sr. Gallo—Yo no veo inconveniente en que, sancionado el proyecto en la forma que acabo de indicar se pusiera un artículo 2º acordando una remuneracion al autor del proyecto de código, como consecuencia de la sancion del mismo proyecto.

Propondría ese temperamento y solicitaria el apoyo de mis honorables colegas.

—Apoyado.

Si el señor secretario quiere tomar nota del artículo que propongo.

Sr. Secretario—Sí, señor.

Sr. Gallo (dictando)—Art. 1º El poder ejecutivo nombrará una comision revisora del código de minería redactado por el doctor don Enrique Rodriguez, de la cual deberá formar parte por lo menos un ingeniero de minas y á la que pasarán tambien los estudios hechos por la comision de códigos de la cámara de diputados.

Art. 2º Autorízase al poder ejecutivo para invertir la cantidad de... (dejo en blanco la cantidad, porque creo que la comision podrá dar á este respecto mejores datos) para remunerar los trabajos del autor del proyecto.

Sr. Colombres—Podría ponerse á votacion, señor presidente, la mocion que he hecho.

Sr. Presidente—Se va á votar la mocion del señor diputado por Tucuman para el aplazamiento del asunto hasta la sesion de mañana.

Sr. Ruiz de los Llanos—La sesion de mañana está destinada para otro asunto.

Sr. Colombres—Para la de pasado mañana, entonces.

Sr. Demaria—Si la mente de la cámara es aplazar el código, tal vez molestaríamos al señor ministro inútilmente.

Sr. Colombres—Pero el señor ministro podría darnos hasta este dato que queda en blanco en la mocion del señor diputado por Tucuman: la cantidad.

Ya ha tomado iniciativa el poder ejecu-

vo, y, además, el doctor Posse ha hecho un estudio muy detenido del código de minería.

Insisto en que se vote.

—Se vota la mocion del señor diputado por Tucuman, y es rechazada.

Sr. Presidente—Continúa la discusion en general de este asunto.

Sr. Solari—Pido la palabra.

Me parece que habia una mocion para que se aplazase este asunto hasta el año que viene.

Sr. Presidente—Nó; el señor diputado por Tucuman ha presentado un proyecto.

Sr. Solari—Si no se ha hecho esa mocion, yo la hago.

—Apoyado.

Sr. Presidente—El señor diputado por Tucuman ha presentado un proyecto de ley por el cual se dispone que se aplace la consideracion de este asunto, facultando al poder ejecutivo para que nombre una comision revisora de este proyecto de código.

Sr. Colombres—Pero, entiendo que este proyecto debe seguir la tramitacion reglamentaria.

Sr. Gallo—Si me permite, señor presidente?...

Yo no he hecho mocion de aplazamiento hasta el año que viene, porque mi objeto es sustituir con este proyecto el presentado por la comision, y me parece que en el fondo, sin embargo, esto importa tambien el aplazamiento para el año que viene, pero con esta ventaja: que para entonces el poder ejecutivo nos puede presentar ya los estudios especiales de la comision que se nombre, y tendremos una base mas segura de criterio para poder despachar este asunto tan importante. Mientras que si nos limitamos simplemente á aplazarlo para el año que viene, sin tomar ninguna otra medida, nos vamos á encontrar exactamente en la misma situacion que ahora: que nombraríamos á una comision compuesta de los hombres mas competentes en materia de legislacion y que, sin embargo, no lo serian respecto de minas, pues no conozco ningun diputado que sea minero.

Sr. Solari—Yo tengo mis dudas sobre si podemos tratar este asunto en las sesiones de próroga, porque es un proyecto nuevo que no nos ha sido enviado por el poder ejecutivo, que nace en la cámara y que, sobre todo, tiene un artículo segundo por el cual se acuerda una remuneracion á este señor que ha confeccionado este código, idea que no está tampoco en la próroga.

Es un asunto completamente ageno á los

que se han incluido en ella, y por eso insisto en que debe aplazarse para el año próximo.

Sr. Gallo—Pido la palabra.

Quiero defender, señor presidente, la facultad del congreso á este respecto.

Me merece mucho respecto cualquier disposicion constitucional y mucho mas todas estas que se relacionan con el régimen parlamentario del país.

Así es que al presentar este proyecto no lo he hecho sino despues de estar perfectamente convencido de la facultad que tiene la cámara para tratarlo y para aceptarlo.

Cuando el poder ejecutivo proroga las sesiones del congreso con objetos determinados, no es el proyecto tal ó cual el que somete á la discusion del congreso; lo que somete es la idea, el asunto en general, y el congreso conserva entónces su ámplia libertad de accion para tomar sobre estos asuntos cualquier medida que estime conveniente.

Así, pues, en este caso en que el poder ejecutivo ha sometido el proyecto de código de minería, ha quedado sometido al congreso todo lo que se relaciona con la codificacion minera de la República, y así como nosotros, en vez del código del doctor Rodriguez, hubiéramos podido tomar cualquier otro código y sancionarlo, de la misma manera podemos tomar una medida como la que yo propongo que es tendente á preparar la codificacion sobre minas para el año próximo.

Esto indudablemente se encuentra dentro de lo que puede llamarse el asunto codificacion de minas, que es lo que ha sido sometido por el poder ejecutivo al congreso.

Es la manera como debe entenderse, por cuanto no es posible suponer que el congreso tenga que proceder en estos casos como un simple manequí. Tiene la mas ámplia libertad parlamentaria, la que tiene en las sesiones ordinarias; en toda su estension, respecto de los asuntos que el poder ejecutivo ha considerado necesario someter á su consideracion.

No es el proyecto el que está sometido á su consideracion, sino el asunto, y el asunto es la codificacion de minas: esto se relaciona con la codificacion de minas, luego está sometido á la próroga.

Sr. Colombres—Algo mas: en el mensaje de próroga no se dice códigos tales y cuales, sino códigos en general.

Sr. Presidente—Se va á votar la mocion para que se aplace la consideracion de este asunto hasta el año próximo.

Sr. Augier—¿Pero adjuntándole esa parte á que se refiere el proyecto del señor diputado?

Sr. Gallo—Si se aplaza, ya no.

Sr. Presidente—Hago presente que la cámara no podría ya ocuparse de este asunto

en ninguna forma si se sanciona la mocion hecha por el señor diputado.

Sr. Mansilla—Pido la palabra.

Para hacer una sencilla observacion.

Cuando el poder ejecutivo ha incluido en la próroga el proyecto de código de minería, debemos suponer que es porque está convencido de la absoluta necesidad que el país tiene de que haya un código que rija la materia.

De manera que la mocion que mi honorable colega por Corrientes acaba de formular va directamente contra el pensamiento del poder ejecutivo, á la inversa del proyecto presentado por mi honorable colega por Tucuman, que responde de una manera mas eficaz á ese propósito, desde que su proyecto implica sencillamente esto: habilitar al parlamento para que el año que viene se encuentre en aptitud de discutir nuevamente este asunto con mayor suma de datos y antecedentes.

En este sentido voy á tener el sentimiento de votar en contra de la mocion de aplazamiento.

Sr. Demaria—Pido la palabra.

Creo, señor presidente, que la cámara puede tener facultad para sancionar lo que ha propuesto el señor diputado por Tucuman, doctor Gallo, pero me parece que no es eso lo que correspondería hacer en este caso.

Si la cámara desea que abran opinion personas competentes sobre el proyecto de código de minería, no debe mandar al poder ejecutivo que nombre una comision con ese objeto, sino nombrarla directamente.

El poder ejecutivo, por otra parte, tiene esta facultad sin necesidad de que se la dé una resolucion de la cámara; y la prueba de ello es que ya otras veces ha nombrado estas comisiones sin que haya precedido resolucion alguna del cuerpo legislativo.

Si reconocemos que entre los que componen la cámara no hay las personas competentes para hacer el estudio del código de minería, y dada la obligacion de sancionarlo, lo que corresponde es que se designen las personas de fuera de este recinto que han de hacer ese estudio.

Si se modificara la indicacion en esta forma, gustoso votaría por ella; si nó, tendré el sentimiento de negarle mi voto.

Sr. Presidente—Se va á votar si se acepta ó no la mocion de aplazamiento.

—Se vota y es rechazada.

Sr. Presidente—Continúa la discusion del despacho de la comision.

Sr. Figueroa (F. J.)—Pido la palabra.

Creo que la cámara debería aceptar el despacho de la comision, que aun cuando sea

algo deficiente tiene la ventaja de haber sido estudiado; mientras que el proyecto del señor diputado por Tucuman, no puede votarse, en mi opinion, porque es contrario al espíritu y á la letra de la constitucion.

La camara no tiene facultad para iniciar en esta época nuevos proyectos; puede aplazarlos, aprobarlos, rechazarlos, modificarlos y nada mas; no puede mandar nombrar comisiones, como se pretende.

Y lo que mas repugna al precepto constitucional, es el artículo 2º que engloba una idea que debería ser materia de otro proyecto.

En el senado está un proyecto, enviado por el poder ejecutivo con un mensaje, por el cual se manda pagar al señor Rodriguez una cantidad de pesos por su trabajo, y el poder ejecutivo no lo ha incluido en los asuntos de próroga.

Entónces, si nosotros podemos, so pretesto de sancionar un próyecto de código, introducir otro (porque la remuneracion no forma parte del código) mandando abonar una cantidad, podríamos hasta autorizar obras públicas, podríamos, al tratar del código penal, por ejemplo, hasta mandar construir penitenciarías...

Sr. Gallo—La reglamentacion de penitenciarías, se podría incluir.

Sr. Figueroa (F. J.)—Resultaría entónces que el congreso, en las sesiones de próroga, podría, so pretesto de que unos asuntos se relacionan con otros, legislar sobre todos los ramos de la administracion, por este medio de la inclusion indirecta de un proyecto en otro.

Creo que entraríamos en un camino peligroso.

Sr. Gallo—No tenga temor de las tropelías del congreso.

Sr. Figueroa (F. J.)—Todos los poderes deben mantenerse dentro del límite de sus atribuciones. Y si al congreso no le gusta que se las invada el poder ejecutivo, es natural que este se oponga á que el poder legislativo ultrapase las suyas.

Es por las razones espuestas que votaré por el despacho de la comision.

—Entra al recinto el señor ministro de justicia culto é instruccion pública, doctor don Filemon Posse.

Sr. Augier—Pido la palabra.

Pediría, señor presidente, que el señor ministro manifestara su opinion respecto del proyecto de código de minería.

Creo que la comision se ha espedido ántes de tener conocimiento de una refutacion hecha á ese código: y por poco que haya estudiado el asunto el señor ministro, creo que

estará bastante habilitado para decirnos su opinion.

Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instruccion pública—Pido la palabra.

He tenido el honor de pertenecer á la comision que ha estudiado el proyecto de código de minería, redactado por el doctor Rodriguez.

La comision ha hecho un estudio prolijo hasta donde le ha sido posible; ha presentado su dictámen á la consideracion de la cámara, y ese dictámen está firmado por mí, por consiguiente, mis ideas al respecto no pueden ser dudosas.

Mi opinion es que el código, con las reformas que la comision ha propuesto, puede ser sancionado por la cámara de diputados, sin perjuicio de que mas tarde se haga las reformas que la práctica vaya aconsejando, como se ha hecho con el mismo código civil, redactado por el doctor Velez Sarfield, código reputado generalmente como un monumento de ciencia.

Pero, no siendo posible á la fuerza de un hombre llegar á la perfeccion, ese código ha sido sancionado, ha dado excelentes resultados al país, mejorando considerablemente la justicia en lo civil; y sin embargo al cabo de poco tiempo se sintió la necesidad de mejorarlo, el congreso se preocupó de ello, y lo hizo con verdadero acierto.

Un procedimiento análogo puede adoptarse ahora con el código de minas, como se ha seguido con el código penal que la cámara ha sancionado hace un momento.

Mi opinion, pues, no puede ser dudosa para la cámara, puesto que, como he dicho, he pertenecido á la comision que ha aconsejado á la cámara su sancion con las modificaciones indicadas.

Es todo lo que tengo que decir.

—Se vota en general el despacho y es aprobado por veintisiete votos contra veinticuatro.

Sr. Mansilla—Pido que se rectifique la votacion.

—Se rectifica la votacion y dá el mismo resultado.

—En discusion en particular el artículo 1º

Sr. Presidente—Debo hacer presente á la cámara que, segun la forma del despacho de la comision, no se tomará en cuenta, ni las disposiciones del código, ni las reformas introducidas por la comision, sino en la discusion en particular.

Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instruccion pública—Debe reformarse la fecha dentro de la cual debe empezar á regir el

código, poniendo: «1º de mayo» en vez de «1º de enero».

Sr. Ruiz de los Llanos—Pido la palabra.

Como no he oído informe en general al respecto, desearía que la comisión explicara, puesto que en este artículo vamos a sancionar todo el código, las enmiendas que ha hecho.

Sr. Gallo—Hay que advertir que la comisión ha hecho un código nuevo.

Sr. Mansilla—Por eso vamos a votar.

Sr. Ruiz de los Llanos—Se ve que más de la mitad de los artículos proyectados por el doctor Rodríguez están reformados por la comisión.

Sr. Figueroa (F. J.)—Cuando la comisión hace un informe por escrito, el diputado que no está conforme con él lo ataca.

Sr. Gallo—Pero si el dictamen de la comisión se ataca por sí solo!

Sr. Figueroa (F. J.)—Atáquelo, señor diputado!

Quando hay un informe escrito...

Sr. Presidente—El señor diputado por Salta es el que tiene la palabra.

Sr. Ruiz de los Llanos—Creía que el señor diputado por Córdoba, que me interrumpió, me iba a dar las explicaciones que buscaba.

Dejo la palabra porque yo deseaba saber simplemente si el señor miembro informante me las quería buenamente dar.

Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instrucción pública—Yo se las daré al señor diputado, si las desea, y si el señor presidente me lo permite.

Sr. Ruiz de los Llanos—Se lo agradecería.

Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instrucción pública—Pido la palabra.

Todas las modificaciones que la comisión ha hecho al código de minería no son en su parte técnica: el texto ha quedado intacto en esta parte.

La comisión se ha ocupado de hacer las correcciones que eran necesarias para conformar este código con disposiciones de nuestra constitución nacional y con disposiciones de nuestro derecho administrativo.

Sr. Gallo—Eso es lo que había manifestado antes, elogiando el trabajo.

Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instrucción pública—Esto es lo que ha hecho la comisión, corrigiendo también algunas equivocaciones que se han deslizado, tal vez, y sin tal vez, inadvertidamente, al autor del proyecto.

La comisión cree, al menos este es el juicio que formó,—que el código de minas tal

como quedará con las correcciones que aconseja la comisión, estará conforme con la constitución, con el código civil y con nuestro derecho administrativo.

La comisión no ha tenido ni tiempo, ni competencia para dedicar un estudio serio a la parte técnica del código. Así lo indican por escrito sus miembros. Pero dada la competencia, notoria en la materia, del autor de este código, y dada la necesidad que siente el país de tener un cuerpo de legislación, ya que comienza a desarrollarse esta industria en su seno, la comisión se permitió aconsejar la sanción de este proyecto, como decía, sin que esto impidiese que fuese haciéndosele modificaciones a medida que la experiencia demostrase su necesidad.

El estudio que el autor del código ha hecho en la parte técnica, es inmenso; puede encontrarse este estudio en las notas con que él ilustra el texto: ha consultado la legislación de todos los países del mundo, y ha tratado de conformar sus disposiciones con las más adelantadas que en nuestra legislación ha encontrado.

Me es imposible dar al señor diputado por Salta más antecedentes.

Sr. Ruiz de los Llanos—Me basta con saber el propósito a que tienden estas modificaciones, que encuentro sumamente numerosas. Están suprimidos infinitad de artículos y aun de títulos. Sobre esta parte ya nos decía el señor ministro en la sesión del año pasado a que respondían esas supresiones.

Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instrucción pública—Por ejemplo, hay un artículo en el código, que organiza cuerpos de ingenieros de minas para las provincias.

Sr. Ruiz de los Llanos—Habla también de las sucesiones.

Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instrucción pública—Es cierto; habla de las sucesiones.

Sr. Gallo—Pido la palabra.

Las explicaciones del señor ministro demostrarán una vez más a la cámara cuanta razón he tenido yo al presentar el proyecto en la forma en que lo he presentado.

El señor ministro ha dicho lo que yo he tenido ocasión de observar: que el proyecto de código del doctor Rodríguez no estaba de acuerdo ni con los principios constitucionales, ni con los principios de nuestra legislación.

La comisión, muy competente sobre esta materia, ha hecho las correcciones necesarias a fin de armonizarlo con las disposiciones de nuestra legislación política y civil. Pero ella nos dice con entera franqueza: No soy competente en la parte técnica.

Soy, señor presidente, de los que tienen sumo respeto por las reputaciones labradas despues de tantos años de estudios sobre una ciencia.

Así es que debo tener respeto tambien por el doctor Rodriguez.

Pero el doctor Rodriguez no es solamente hombre competente en minas; es tambien un abogado; y si es que el abogado se ha equivocado, hasta el punto de no demostrar conocimientos, ni sobre los principios constitucionales que rigen el país, ni sobre los principios que rigen nuestro código civil, hay, por lo menos, lugar á temer que se haya equivocado tambien en la parte técnica, á pesar de su competencia, especial en ella.

Me inclino, señor presidente, á creer que, por lo menos, debe haber algunos errores, cuando he oido la opinion de muchas personas que considero preparadas al respecto, y que han llegado á declarar que en la parte técnica, el código del doctor Rodriguez es inferior á las ordenanzas de Méjico.

Repito que esto lo he oido de lábios de personas muy competentes sobre esta materia.

Así, pues, si bien la comision ha mejorado el código en todo lo que se relaciona con el derecho político y el código civil, esa comision no ha podido hacer innovacion ninguna respecto á los errores que pueden existir en la parte técnica.

Era á esto á lo que se refería mi proyecto cuando indicaba que debía formar parte de la comision revisora que se nombrara, un ingeniero de minas.

No es mi objeto, en manera alguna, dificultar que se dé una legislacion minera para la república, porque soy el primero en reconocer su necesidad; pero quiero que esta legislacion sea, desde el primer momento, la mas perfecta y lo mas de acuerdo con los principios generales que rigen en la materia.

Para sancionar un código que sea peor que las ordenanzas de Méjico, segun el sentir de personas competentes, me parece señor presidente, que será mejor no producir acto ninguno.

He querido hacer estas indicaciones para demostrar á la cámara cuanta razon tenía en la presentacion de mi proyecto, por cuanto él viene á ser sostenido por las palabras que ha pronunciado el señor ministro.

Sr. Ministro de Justicia, Culto é Instruccion pública—Pido la palabra.

Voy á permitirme explicar al señor diputado por Tucuman cual es el origen de estas equivocaciones del autor de este código, en cuanto se relacionan sus disposiciones con la constitucion y con nuestro derecho administrativo.

Porque la deducccion que él hace es, hasta cierto punto, lógica: Dados estos errores, dadas estas pugnas de las disposiciones del código con nuestras disposiciones administrativas y con la constitucion que nos rige, puede temerse que en la parte técnica tendrá iguales ó análogos errores.

El doctor Rodriguez emigró á Chile desde muy jóven, y allí vivió gran parte de su vida.

En ese país rige, como es sabido, el sistema unitario; y despues que nuestro compatriota volvió á su provincia natal, Córdoba, no se preocupó ya de esta clase de estudios.

La fortuna que él se había adquirido en Chile, la vida privada que llevaba, lo alejaron de nuestras cosas; y cuando mas tarde se encontró de regreso entre nosotros, el gobierno lo encargó de confeccionar el código de minas, tarea á la cual se entregó probablemente impresionado todavia con las instituciones del país en donde habia residido durante tan largos años.

Nos decía el señor diputado que personas competentes le habian asegurado que, en la parte técnica, el código del doctor Rodriguez era inferior á las ordenanzas de Méjico.

Sin abrigar la pretension de tener la menor competencia en la materia, pero conociendo algo como conozco las Ordenanzas de Méjico, creo que el código de nuestro compatriota está bastante mas arriba que aquellas ordenanzas.

Repito que no tengo la pretension de atribuirme competencia en este ramo, puesto que no he tenido ocasion de dedicarme á su estudio; pero el ejercicio de mi profesion me ha inducido algunas veces á consultar las Ordenanzas de Méjico, libro con el cual he estado mas familiarizado; y es de su conocimiento y del conocimiento que tengo del código del doctor Rodriguez que arranca mi opinion, ya enunciada, de que éste es superior á aquellas.

Sr. Tagle—Pido la palabra.

Sr. presidente: despues de la declaracion hecha por el señor diputado por Tucuman, de que todos los que ocupamos un asiento en la cámara no tenemos la competencia necesaria para tratar este código, competencia que, por supuesto, no reclamo para mí, creo que no podemos mantener vacilaciones al respecto.

El señor diputado reconocía, desde luego, la incompetencia de la cámara á este respecto, y al mismo tiempo, declaraba que el doctor Rodriguez, autor de este código, era un abogado distinguido y competente. De aquí vendría á resultar esto: que una cámara compuesta de hombres notoriamente incom-

petentes, rechazaría un trabajo debido a un hombre que es una verdadera competencia reconocida por el señor diputado.

Sr. Gallo—Yo no he reconocido su competencia.

Sr. Tagle—Dijo que era un abogado muy distinguido.

Sr. Gallo—No, señor; dije que se le reputaba como un abogado distinguido y que yo respetaba siempre las reputaciones.

Sr. Tagle—Y, a la vez, que reconocía que los que nos ocupábamos del asunto no éramos competentes.

Yo, sin reclamar, como he dicho, esta competencia para mí, debo declarar que votaré por este proyecto en la forma en que lo ha presentado la comisión, no porque crea que el trabajo presentado por esa comisión no contenga errores. Creo que los contendrá, como lo han contenido y los contienen todos los códigos que ha sancionado el congreso y que están riguiendo actualmente.

En este momento acabamos de sancionar el código penal. Hemos tenido hasta ahora un código que ha sido clasificado como monstruoso, y sin embargo ha estado riguiendo en el país. Después de muchos estudios y después de muchas comisiones nombradas, acabamos de sancionar ese mismo código con las reformas que le han sido hechas.

No se puede decir, ni lo he oído a ningún diputado, que el código que está en discusión tenga las deformidades ni monstruosidades que se han notado, y efectivamente existían, en el código del doctor Tejedor.

Por consiguiente, no veo inconvenientes para que el código de minas se sancione con las modificaciones aconsejadas por la comisión, en la seguridad de que la experiencia y la práctica mas tarde, irán haciendo notar los defectos que tenga. Entonces podrá el congreso, con conocimiento de causa, ocuparse de mejorar las deficiencias que pueda contener.

Es en este sentido que voy a votar.

—Se vota el artículo 1º del proyecto en discusión, y se aprueba.

—En discusión el 2º.

Sr. Ruiz de los Llanos—Pido la palabra.

Buscaba en este momento el artículo final del proyecto de ley de enmiendas y correcciones al código civil, para indicar que aquí

se hiciera lo mismo; pero creo que no será necesario. Sin embargo, debe quedar subentendido que se haga así.

Es decir, mi pensamiento es que en este artículo 2º se pongan las palabras que están en ese proyecto a que me he referido, sobre la impresión del código civil, incorporando las reformas al texto del código y rectificando la referencia de sus artículos.

Quería simplemente manifestar esto.

Sr. Villamayor—Eso lo dice la comisión en su informe.

Sr. Ruiz de los Llanos—Lo dice en su informe, pero no lo dice en el texto de la ley.

Sería bueno que el secretario diese lectura del artículo a que me he referido.

— Se lee:

Art. 2º Hágase una nueva edición del código civil, incluyendo en su texto las anteriores correcciones y las contenidas en la planilla de enmiendas sancionadas por la ley de 16 de agosto de 1872, que no sean modificadas por la presente, y nómbrase una comisión de dos abogados para que cambie la numeración de los actuales artículos, sustituyéndola por otra que principie desde el primero y continúe en orden sucesivo hasta el último.

Dicha comisión rectificará las citas que contienen los artículos del código vigente, poniéndolas de acuerdo con la nueva numeración, y tendrá además la dirección y corrección de la impresión.

Sr. Ruiz de los Llanos—No hago ninguna indicación, señor presidente.

—Se vota el artículo en discusión y es aprobado, siéndolo igualmente el artículo 3º.

—El artículo 4º es de forma.

Sr. Tagle—Hago moción para que se levante la sesión.

—Suficientemente apoyada esta moción, se vota y es aprobada, siendo las 5 y 45 p. m.